

EL ULTIMO "MANOLETE"

Por JULIO FUERTES

Al entrar en el estudio del pintor Daniel Vázquez-Díaz, la alta y escueta figura del diestro cordobés Manuel Rodríguez "Manolete" se nos viene encima como desprendiéndose del lienzo en que está pintada. Rafael García Serrano ha escrito en un emocionante reportaje, que saludamos sugestionados: "Buenas tardes, Manolo". Y así debió ser. El tremendo realismo del retrato no está sólo en el exacto parecido físico y en la absoluta fidelidad a gestos y ademanes peculiares del diestro, sino en que de ellos trasciende íntegro el último capítulo de su vida, cerrado trágicamente en Linares en la madrugada del 29 de agosto del año 1947.

Ya no era "Manolete" cuando murió. Junco demasiado alto para estar erguido, no pudo resistir el embate de un huracán de pasiones desatadas. Habíase doblado el tallo un año atrás y la altiva cerviz se humillaba muchas veces hasta las mismas puntas de sus zapatillas en dolorosa claudicación. Un gesto amargo, casi tético, señoreaba en el rostro marfileño, afilado, en el que antes sólo resplandecía una sonrisa infantil suavemente melancólica. El cálido mechón gris de su cabello habíase convertido en sombría ceniza cargada de lúgubres profecías. Sólo en los ruedos, aunque por pura inercia, conservó hasta el fin el aplomo juncal de su figura, el continente estoico, la señorial prestancia y la verdad de su arte.

"Manolete" era ya, al morir, un "Manolete" atormentado y resignado con su trágico destino. La anécdota, cargada de vilezas, andará un día en romances callejeros, cuando sus propios protagonistas la cuenten al filo de su vejez o de su muerte, como un desahogo de conciencia en tardío e ineficaz arrepentimiento. Se sabrá entonces cómo "Manolete" hizo sus últimas posturas en el trágico juego de la vida y la muerte; cómo su pobre cuerpo debilitado y vacilante se erguía con firmeza sobre las cálidas arenas de los ruedos. Se sabrá el poderío de una voluntad que sólo se conservó intacta para lidiar y vencer a la muerte ante masas violentas e indomables, a las que tácitamente también quería vencer.

Era más dura esta lucha, más complicado el juego; pero "Manolete" ganaba al fin. Ganaba por la fuerza irrefragable de su tremenda apuesta, cada vez mayor, ya que su fortuna, incrementada de día en día, se la jugaba entera con la vida. Pero el hombre, no el torero, salía aniquilado. Era frecuente que sus íntimos escucharan sus lamentaciones tras cada corrida: "¡Esto es terrible; me exigen más de lo que humanamente puedo hacer!..." Exclamación de hombre digno que, triunfador, pese a todo, se declaraba vencido.

Parecía que en la corrida inmediata se produciría la derrota; pero el genio se imponía una vez más. De lo profundo de sus entrañas surgía aquella norma que un día nos expuso con impresionante y maravillosa sencillez: "Aunque no hubiera un solo espectador en la plaza, torearía igual"; y el éxito volvía a llegar inexorablemente uncido a su singular manera de hacer. Creaba por el placer de crear; jugaba con la muerte por vencerla, y apenas se daba cuenta que mientras parejamente aumentaban su fama y su fortuna, parejamente también se fraguaban su desventura y su muerte. ¡Su gloria, al fin!

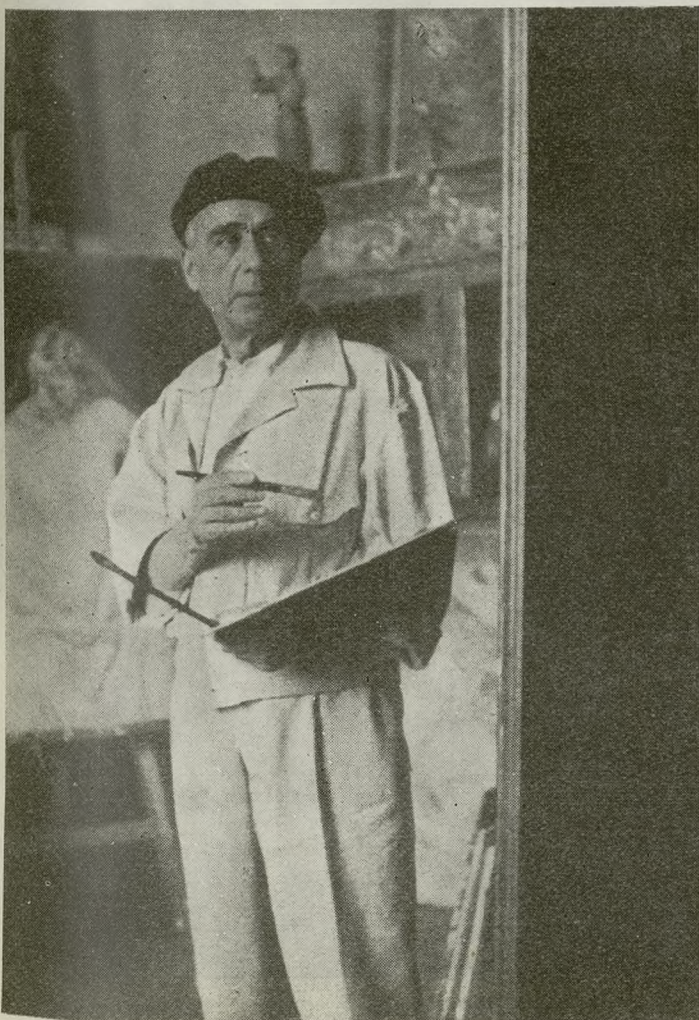
Tres actuaciones de "Manolete" fueron como lúgubres presagios de su destino: el 26 de junio en Segovia, el 16 de julio en Madrid y un mes después en San Sebastián. En la primera, una crítica ferozmente adversa, injusta y cruel, le negó la sal y el agua. Ni la dificultad del ganado, ni la furia desencadenada de los elementos de la Naturaleza—lluvia, viento huracanado, relámpagos y truenos—en el preciso instante de su primera faena, fueron suficientes motivos para suavizar las plumas que en tiempos más propicios cantaron sus hazañas, quizá con exceso. La verdad es que "Manolete" se iba y corría prisa de preparar el camino y tender la alfombra al primer advenedizo afortunado. En la segunda y en la tercera corridas fué el público su enemigo, fueron los públicos de Madrid y San Sebastián, duros, hostiles y resentidos, envidiosos de su fama y más que de su fama de sus millones, tan multiplicados en la fantasía de las gentes como amargados para quien los ganó en riesgo permanente de su vida. En Madrid le costó una cornada, una más, "la del año, la de cada año", dijo él mismo con amarga naturalidad, convencido de que derramar su sangre era un tributo obligado a su afición y a su arte únicos en holocausto de la brava fiesta. En San Sebastián, con gesto vencido, desgreñado, sudoroso y desmayado, exclamó ante el micrófono que retransmitía la corrida: "¡Qué ganas tengo que llegue octubre!"

En el conocimiento de estas tres fechas anduvo Vázquez-Díaz en busca del "Manolete" que ha pintado tan magistralmente. ¡Y bien que lo halló! En el lienzo está fijado con todo el peso abrumador de su grandeza y el trágico presentimiento de su cuento final. Está fijado el "Manolete" que ya no era el "Manolete" de sus años ascensionales, el de la sonrisa infantil, suavemente melancólica... Está fijado el héroe.



"Manolete" con su madre.

El pintor Daniel Vázquez Díaz autor del retrato de "Manolete" que se reproduce en la portada de este número.



ADQUIERA USTED TODOS LOS MESES ESTA REVISTA

ARGENTINA

M. Quero y Simón. Oro, 2.455. BUENOS AIRES.

BRASIL

Livraria Luso-Espanhola e Brasileira. Avenida 13 de Maio, 23.
Sala 404. Edifício Darke. RIO DE JANEIRO.
Braulio Sánchez Sáez. Rua 7 de Abril, 34, 2.º Caixa Postal, 9.057.
SAO PAULO.

COLOMBIA

Librería Nacional, Ltda. Calle 20 de Julio. Apartado 701. BARRANQUILLA.

COSTA RICA

Librería López. Avenida Central. SAN JOSE DE COSTA RICA.

CUBA

Oscar A. Madieto. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407. LA HABANA.

CHILE

Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1.372. SANTIAGO.

ECUADOR

Agencia de Publicaciones "Selecciones". Plaza del Teatro. QUITO.
Agencia de Publicaciones "Selecciones". Nueve de Octubre, 703.
GUAYAQUIL.

EL SALVADOR

Emilio Simán. Librería Hispanoamericana. Calle Poniente, 2. SAN SALVADOR.

EE. UU. DE NORTEAMERICA

Empresa Spanish Books Inc. 116 East 19th. Street. NEW YORK, 3 N. Y.
Hispano American Booksellers, 827. West Sixth Street. LOS ANGELES (California).

GUATEMALA

Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avenida Sur, núm. 12. D. GUATEMALA.

HONDURAS

Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44. TEGUCIGALPA, D. C.

MEJICO

Agustín Puértolas. Editorial "Tilma". Donato Guerra, 1.409. MEXICO, D. F.

NICARAGUA

Francisco Berberena. 3.ª Avenida S. E., 202. MANAGUA.

PANAMA

José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. PANAMA.

PARAGUAY

Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, 209. ASUNCION.

PERU

Ediciones Iberoamericanas. Apartado 2.139. LIMA.

PORTUGAL

Agencia Internacional de Livrería y Publicações. Rua San Nicolau, 119. LISBOA.
António Sáez Omeñaca. Rua Cândido de Figueiredo, 47 r/c. E. LISBOA.

PUERTO RICO

Librería La Milagrosa. San Sebastián, 103. SAN JUAN.

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Duarte. Arzobispo Merino, esquina a Arzobispo Nouel. CIUDAD TRUJILLO.

URUGUAY

Río Plata, Ltda. Avenida 18 de Julio, 1.333. MONTEVIDEO.

VENEZUELA

José Agero. Edificio Ambos Mundos. Oficina 412. CARACAS.